

# Carlos Villalobos

*Candidato al Primer Consejo Universitario*

*Universidad de Talca*



Estimadas académicas, estimados académicos:

Con la firme convicción de **fortalecer nuestra vida académica y comunitaria**, me presento como candidato al Consejo Universitario. Mi postulación cobra sentido con vuestra participación: los invito, antes que nada, a votar.

Mi candidatura nace de esa misma voluntad de participación: una invitación a construir confianzas y a cultivar una vida universitaria guiada por la seguridad institucional, disipando el temor. Esta carta no solo expresa mi vocación de servicio, sino también mi compromiso con una **universidad más transparente, predecible y respetuosa, que valore a todas y todos** quienes la habitamos.

Tras doce años de formación y ejercicio académico en Alemania, regresé a nuestra universidad con el firme deseo de aportar. Mi trayectoria aquí no ha sido lineal ni exenta de desafíos; he enfrentado obstáculos que pusieron a prueba mi fuerza de voluntad. Esa experiencia, aunque exigente, fortaleció mi empatía y consolidó la convicción de que **construir es más valioso desde el dar**. Reconociendo mis propios defectos, y aun en contextos adversos, he aprendido que **es posible rechazar la indiferencia y abrazar el sentido de comunidad**. Fue precisamente en esas dificultades donde identifiqué las grietas que persisten en nuestra vida universitaria y los espacios donde debemos crecer colectivamente.

Me entusiasma contribuir a fortalecer la representación de quienes han sido históricamente excluidos del reconocimiento institucional. **Los profesores conferenciantes cumplen un rol esencial en nuestra institución**, a menudo en condiciones extremadamente exigentes y desiguales, algo que el actual proceso de adecuación contractual refleja con claridad. Es impostergable dialogar y negociar, no imponer. Reconocer su valor no debe limitarse a un gesto ceremonial, sino traducirse en una planificación concreta que derive en medidas efectivas. **Promover una carrera académica sin barreras de origen contractual, no es solo**

**una aspiración deseable, sino una responsabilidad ética ineludible.**

La evolución administrativa de nuestra universidad ha tomado un rumbo preocupante, transitando de una cultura basada en la confianza a una lógica centrada en el control. La proliferación de tareas y procesos administrativos que hoy recaen sobre los académicos —muchos diseñados más para vigilar que para apoyar— está erosionando la creatividad, desmotivando el trabajo académico y desmovilizando a la comunidad. La verticalidad y una participación meramente informativa ya no son suficientes para sostener una vida universitaria vibrante.

Frente a este escenario, el principio que me guía es claro: promover, desde la razón y con la fuerza de la convicción, el imperio de la transparencia. **La transparencia no es solo un valor; es una herramienta institucional que ilumina los espacios**, exige rendición de cuentas y fortalece la legitimidad de nuestro quehacer universitario. Todos necesitamos saber cómo nuestros representantes —desde decanos y directores hasta quienes sean electos en esta instancia— ejercen su responsabilidad.

Finalmente, quiero dejar claro que no soy candidato de un grupo cerrado ni parte de una lógica facciosa. Mi único compromiso es con el fortalecimiento del cuerpo académico y con una universidad que se mire a sí misma con humildad y propósito.

Los invito a conversar, a disentir si es necesario, pero sobre todo a participar. **El Consejo Universitario debe ser un espacio de deliberación plural, donde cada voz tenga su lugar y se tomen decisiones informadas y técnicamente competentes.** Aspiro a ser un canal honesto, abierto y responsable para representar nuestras diversas realidades.

Estoy completamente **disponible para dialogar**, responder dudas y compartir ideas. Gracias por tu tiempo, tu lectura y, sobre todo, por seguir apostando por la universidad pública como un **espacio de creación, excelencia y dignidad.**

Con aprecio,

Carlos Villalobos

Talca, 5 de junio de 2025

*"Plurality is the condition of human action because we are all the same, that is, human, in such a way that nobody is ever the same as anyone else who ever lived, lives, or will live."*

— Hannah Arendt (*The Human Condition*)